



Por una Educación Infantil donde estemos todos

POR UN DESTINO DE LOS FONDOS EUROPEOS QUE PERMITAN LA SUPERVIVENCIA DE LOS CENTROS INFANTILES, EL MANTENIMIENTO DE LOS PUESTOS DE TRABAJO Y UNA OFERTA DE CALIDAD EN CENTROS AUTORIZADOS Y ADECUADOS PARA ESTE NIVEL EDUCATIVO.

El Gobierno de España solicitó a la Unión Europea fondos para la creación de nuevas plazas públicas destinadas al primer ciclo de la educación infantil de primer ciclo (0-3 años). La solicitud se hizo dentro del **Plan de Recuperación Transformación Resiliencia**.

La solicitud de estos fondos no responde a una necesidad real y, mucho menos, supone una Recuperación para un sector como es el de la educación infantil. Así lo hemos trasladado a la Comisión de peticiones de la Unión Europea

El impacto que esta medida está teniendo en la red de escuelas infantiles privadas de primer ciclo, mayoritaria en muchas partes de España respecto a la red pública, es demoledor, en términos de cierre de centros y destrucción de empleo, fundamentalmente femenino, si tenemos en cuenta que situación de insostenibilidad económica y financiera en la que se encuentran buena parte de ellas como consecuencia de la desocupación de muchas de sus plazas.

La creación de plazas de titularidad pública en la última década sin un análisis previo y exhaustivo de las necesidades de escolarización y de las plazas vacantes en las escuelas infantiles privadas del entorno ha provocado un trasvase de alumnado a las aulas de titularidad pública.

Estas plazas se crean, en algunos casos en colegios no respetando la singularidad de este ciclo y las edades de sus alumnos

La creación de nuevas plazas carece de sentido cuando asistimos a la caída, en paralelo, de la tasa de natalidad, una tendencia que se va a mantener o incluso a acentuar en los próximos años.

En este contexto, las escuelas infantiles de nuestro país no pueden resultar paradójicamente perjudicadas también por el uso y destino que las

Administraciones Públicas españolas den a los desembolsos de dinero comunitario procedentes del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de la UE, pensado y diseñado, precisamente, para lo contrario, es decir, para ayudar a las economías europeas en general y a los sectores más perjudicados por la pandemia en particular.

Por parte de Fenacein y de las asociaciones que lo componen exigimos que se revise el uso de estos fondos para que sean un gran impulso para la conciliación de las familias y reforzar el camino hacia la gratuidad de esta etapa **educativa, favorecer la escolarización temprana y la conciliación de la vida familiar y laboral de las familias.**

Están en riesgo más de 10.500 centros infantiles, en su mayoría formadas por mujeres autónomas y microempresas, que dan empleo a más de 75.000 personas cualificadas. mayoritariamente empleo femenino de larga duración y difícil recolocación.

